

Estrategias pedagógicas implementadas por educadoras de Educación Infantil para la educación emocional en Educación Infantil en la ciudad de Talca, Chile

Moacyr de Paula Portes Júnior ^I  

Francismara Neves de Oliveira ^{II}  

Valentina Vicuña-Olate ^{III} 

Silvia Flores-Yañez ^{IV} 

Alexandra Ibáñez-Silva ^V 

Resumen

La educación emocional está ganando terreno en las aulas de educación infantil, pero su transmisión varía según el conocimiento disciplinario y pedagógico de los educadores, quienes aún incorporan la metodología lentamente. El objetivo es identificar las estrategias pedagógicas utilizadas por los educadores de educación infantil para la educación emocional en jardines de infancia en la ciudad de Talca, Chile. El método consiste en Estudio cualitativo, descriptivo, exploratorio, no experimental y transversal con un diseño fenomenológico. El instrumento de recolección de datos fue cuestionario en línea a través de Google Forms con cinco preguntas sobre conocimiento disciplinario y pedagógico. La muestra contó con 20 docentes de educación infantil en Talca (edad promedio 34 años, experiencia promedio 10 años; rango: 24-58 años y 0.5-30 años). Los resultados indican que 75% ve la educación emocional como un proceso educativo; 25% la asocia con educar, reconocer y desarrollar emociones; 60% la considera esencial para fomentar el desarrollo personal (40%); 80% utiliza estrategias grupales. Se concluye que los educadores de la primera infancia consideran la educación emocional como un proceso pedagógico para el desarrollo personal, priorizando las estrategias grupales.

Palabras clave: Educación emocional; Educación Infantil Temprana; educadores de la primera infancia; estrategias.

- I. Doctor en Ciencias de la Motricidad Humana por la Universidad Pedro de Valdivia, Chile. Docente del curso de Pedagogía en Educación Física de la Universidad Autónoma de Chile. Talca, Chile. E-mail: mportesj@uautonoma.cl
- II. Doctora en Educación por la Universidad Estatal de Campinas. Docente del Departamento de Educación y del Programa de Posgrado en Educación de la Universidad Estatal de Londrina. Londrina, Paraná, Brasil. E-mail: francismara@uel.br
- III. Licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Chile. Talca, Chile. Educadora de reemplazo en el Colegio Alto Pewen. Talca, Chile. E-mail: valentinavicunaolate@gmail.com
- IV. Licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Chile, Talca, Chile. Educadora de Párvulos. Talca, Chile. E-mail: silvhiaffy@gmail.com
- V. Licenciada en Educación por la Universidad Autónoma de Chile. Talca, Chile. Educadora de Párvulos en el Colegio Agrícola Salesianos. Linares, Chile. E-mail: 98ab02@gmail.com

Pedagogical strategies implemented by early Childhood Education teachers for emotional education in early Childhood Education classrooms in the city of Talca, Chile

Abstract

Emotional education is gaining ground in early childhood classrooms, but its transmission varies according to the disciplinary and pedagogical knowledge of the educators, who are still incorporating the methodology slowly. The objective is to identify pedagogical strategies used by early childhood educators for emotional education in kindergartens in the city of Talca, Chile. The methodology involves qualitative, descriptive, exploratory, non-experimental, and cross-sectional study with a phenomenological design. Data were collected using online questionnaire via Google Forms with five questions about disciplinary and pedagogical knowledge. The sample included 20 early childhood education teachers in Talca (average age 34 years, average experience 10 years; range: 24-58 years and 0.5-30 years). The results indicate that 75% see emotional education as an educational process; 25% associate it with educating, recognizing, and developing emotions; 60% consider it essential for fostering personal development (40%); 80% use group strategies. It is concluded that early childhood educators view emotional education as a pedagogical process for personal development, prioritizing group strategies.

Keywords: Emotional education; Early Childhood Education; early childhood educators; strategies.



Estratégias pedagógicas implementadas por educadoras de Educação Infantil para a educação emocional nas aulas de Educação Infantil na cidade de Talca, Chile

Resumo

A educação emocional ganha espaço nas salas de aula da educação infantil, mas sua transmissão varia conforme o conhecimento disciplinar e pedagógico das educadoras, que ainda incorporam a metodologia de forma lenta. O objetivo é identificar estratégias pedagógicas usadas por educadoras da educação infantil, para educação emocional em jardins de infância da cidade de Talca, Chile. O método consiste em estudo qualitativo, descritivo, exploratório, não experimental e transversal, com delineamento fenomenológico. O instrumento de coleta de dados foi um questionário online via Google Forms com cinco questões sobre conhecimento disciplinar e pedagógico. A amostra contou com 20 professoras de Educação Infantil em Talca (média de 34 anos, experiência média de 10 anos; variação: 24-58 anos e 0,5-30 anos). Os resultados indicam que 75% veem a educação emocional como processo educativo; 25% associam-na a educar, reconhecer e desenvolver emoções; 60% a consideram essencial por fomentar desenvolvimento pessoal (40%); 80% utilizam estratégias de grupo. Conclui-se que as educadoras da Educação Infantil enxergam a educação emocional como processo pedagógico para desenvolvimento pessoal, priorizando estratégias de grupo.

Palavras-chave: Educação emocional; Educação Infantil; educadoras da primeira infância; estratégias.



Introducción

A partir del siglo XXI, las emociones se han convertido en una variable de interés, una categoría de análisis y un objeto de investigación. Mediante diversos estudios, se han configurado en campos distintos, de acuerdo con las necesidades socioculturales y las ciencias involucradas en su estudio, las cuales han establecido teorías para explicarlas. Entre estas teorías se encuentran la inteligencia emocional, la gestión emocional y la educación emocional (Bjerg, 2019).

Gracias a los avances en psicología cognitiva y neurociencia, las emociones ya no se consideran únicamente el resultado de procesos cognitivos. Además, al incorporar conocimientos de las ciencias sociales y las humanidades, y considerando la amplia gama de enfoques académicos, las emociones se han convertido en un tema recurrente en la producción de conocimiento. Esto ha contribuido a determinar la existencia de emociones básicas (reacciones fisiológicas y expresivas) y su relación con los procesos cognitivos y emocionales, así como la influencia cultural sobre ellas, que conlleva su transformación o desaparición (Bjerg, 2019; Matt, 2021).

Por eso, muchos autores a lo largo de la historia han mostrado una profunda preocupación por la falta de interés en la esfera emocional que se evidencia en algunos proyectos curriculares, ya que muchos de ellos se centran en el desarrollo del intelecto, descuidando por completo el desarrollo emocional, lo cual, según Goleman (1995, p. 1), no es bueno, puesto que “una persona con una buena educación emocional y un coeficiente intelectual (CI) normal tiene una gran probabilidad de tener éxito, a diferencia de una persona con un CI alto pero un bajo desarrollo emocional”.

Con base en estas ideas, centrándonos en la educación chilena, especialmente en la educación infantil, se puede mencionar que, si bien las Bases Curriculares para la Educación Infantil (Chile, 2018) mencionan la relevancia de instruir y promover el desarrollo emocional en niños de 0 a 6



años, esto no ha sido un factor primordial en el trabajo o la evaluación de la mayoría de los educadores de la primera infancia, posiblemente debido al conocimiento limitado de las estrategias educativas que utilizan en relación con la Educación Emocional.

Por este motivo, la presente investigación revelará los resultados obtenidos de un cuestionario aplicado a educadores de la primera infancia en la ciudad de Talca, Chile, con el objetivo de detectar las estrategias pedagógicas que implementaron en la Educación Emocional de niños pertenecientes a sus respectivos niveles educativos.

Este estudio se justifica porque la educación emocional ha cobrado mayor relevancia en los últimos años debido a la conexión directa entre esta variable y el proceso de enseñanza-aprendizaje. En consecuencia, las instituciones de formación docente están incorporando estos temas en los planes de estudio de las asignaturas responsables de la formación pedagógica general y específica en el área, ya que ofrece numerosos beneficios para la educación infantil y para los educadores a lo largo de su desarrollo profesional.

Un estudio de Muñoz Zamora (2020) indica que los educadores de la primera infancia deberían incorporar en su trabajo docente estrategias de acercamiento y confianza, que pertenecen a la Educación Emocional, tanto para el desarrollo de los niños como para su cuidado y la ética del cuidado en las relaciones con los demás.

Metodología

Este estudio utiliza un enfoque de métodos mixtos, con un diseño descriptivo, exploratorio, no experimental y transversal, ya que busca profundizar perspectivas y puntos de vista, además de presentar la frecuencia de indicadores encontrados en las respuestas de los sujetos, integrándolos y discutiéndolos juntos, para lograr una mayor comprensión del fenómeno estudiado (Hernández Sampieri; Fernández Collado; Baptista Lucio, 2014).



El estudio adopta un enfoque fenomenológico (experiencias compartidas, vivencias vividas) y los datos se recopilaron mediante un instrumento creado por los investigadores y validado por expertos (Hernández Sampieri; Fernández Collado; Baptista Lucio, 2014) en dos rondas (5 expertos). Tras la validación, el instrumento se adaptó a un formulario de Google Forms con cinco preguntas abiertas para facilitar la recopilación de datos y simplificar las respuestas de los participantes. Se contactó a cincuenta escuelas de educación infantil para que participaran en el estudio, y la muestra estuvo compuesta por 20 educadores que firmaron el formulario de consentimiento informado (criterios de inclusión). La plataforma Google Forms generó una hoja de cálculo de Excel donde se registraron las respuestas de los participantes.

Las respuestas se codificaron según la definición de indicadores, categorías y porcentaje de frecuencia para cada una. Las categorías se establecieron tomando en cuenta el currículo de educación infantil establecido por el Gobierno de Chile. La técnica de análisis fue el Análisis Cuantitativo de Variables Subjetivas (cuantitativo), una adaptación propuesta por Simões (1994) de la técnica de Análisis de Afirmación Evaluativa de OSGOOD, SAPORTA y NUNNALLY, incluida en Bardin (1977); y unidades de significado, categorías (cualitativas, fenomenológicas).

Resultados

A continuación, se presentarán todas las secciones del instrumento de recolección de datos, junto con sus respectivas tablas, análisis e interpretaciones.

Tabla 1 – Muestra.

	Promedio	Mínima	Máxima
Edad	34 años	24 años	58 años
Tempo de Docencia	10 años	0,5 años	30 años

Fuente: Elaboración propia.



Tabla 2 - Significado que las educadoras entrevistadas otorgan a la Educación Emocional.

Indicadores/ Sujetos	En su perspectiva, ¿qué significa Educación Emocional?																				Frecuencia
	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	
Proceso Educativo	x	x		x		x	x	x	x	x	x		x	x		x		x	x	x	75%
Manejo de las emociones	x					x	x				x	x									25%
Control de las Emociones	x	x								x		x									20%
Reconocer e identificar las emociones		x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x	x		x				x		70%
Desarrollarlas emociones			x	x	x		x										x	x	x		35%
Desarrollo Integral		x															x				10%
Expresión de las emociones			x								x			x							15%
Desarrollo social/personal																		x			5%

Fuente: Elaboración propia.

Según lo que se muestra en la Tabla 2, la mayoría de los educadores afirman tener conocimiento sobre educación emocional, ya que Bisquerra (2000, p. 1) la define como “un proceso educativo, continuo y permanente, que tiene como objetivo promover el desarrollo emocional como un complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos elementos esenciales para el desarrollo de la personalidad integral”, y enseñarla desde la educación infantil temprana es fundamental, ya que desarrolla habilidades relacionadas con las emociones, para que, en el futuro, el niño tenga las herramientas necesarias para afrontar nuevos retos y obstáculos en su vida diaria.

Con base en lo anterior, la respuesta más cercana a lo que mencionó Bisquerra (2000) proviene de la participante n.º 2: “un proceso educativo donde se brindan herramientas para que las personas aprendan a reconocer, identificar y canalizar sus emociones, con el fin de desarrollarse de manera integral”. De manera similar, la respuesta de la participante n.º 16 indica que,

para ella, la educación emocional es “educar a través del amor”, sin aportar información adicional para el análisis. Además, se observa que desconoce la definición correcta. Por lo tanto, se puede inferir que es necesario un trabajo formativo para transmitir conocimientos sobre Educación Emocional, ya que es fundamental abordarlo en el aula con niños pequeños, considerando que se trata de situaciones cotidianas y que la emocionalidad está presente en su vida diaria.

Además, es relevante analizar que, de los indicadores especificados, el que obtuvo la mayor respuesta fue el proceso educativo con 15/20 respuestas (75%), y el reconocimiento e identificación de emociones (14), y el que obtuvo la menor respuesta fue el desarrollo social/personal (1).

Finalmente, cabe mencionar que la educación emocional en el aula contribuye al desarrollo integral de los niños, atendiendo a sus necesidades cognitivas, sociales y emocionales, estas últimas generalmente relegadas a un segundo plano en la educación infantil (¿Qué [...], 2021). Asimismo, como señalan Calderón *et al.* (2014, p. 4): “La educación emocional busca brindar a las personas las herramientas necesarias para conocer, expresar y gestionar sus propias emociones y las de los demás, de modo que estas no afecten sus vidas y, por el contrario, promuevan el bienestar personal y social”.

Según las observaciones, las implicaciones pedagógicas más utilizadas (Tabla 3) en las aulas de educación infantil son el proceso educativo (25%), el reconocimiento e identificación de las emociones (25%) y el desarrollo emocional (25%). Las menos utilizadas son el respeto y la valoración de las emociones (5%) y la incapacidad del docente para gestionarlas (5%). Este último aspecto es crucial y debe evitarse en las aulas, ya que los educadores deberían haber adquirido las herramientas necesarias para regular las emociones de los niños, ayudarlos a reconocerlas y calmarlos.



Tabla 3 - Implicaciones pedagógicas de la Educación emocional en la docencia dentro de la sala de clases en la Educación Inicial.

En su opinión, ¿cuáles son las implicaciones pedagógicas de la Educación Emocional, en la docencia dentro de la sala de clases, en la Educación Inicial?																					
Indicadores/ Sujetos	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	Frecuencia
Proceso Educativo	x							x							x			x	x		25%
Manejo de las emociones								x	x									x			15%
Control de las Emociones					x				x	x										x	20%
Reconocer e Identificar las emociones		x					x	x		x						x					25%
Desarrollar las emociones	x	x		x	x												x				25%
Desarrollo integral	x														x					x	15%
Expresión de las emociones							x			x								x			15%
Desarrollo social/personal				x							x										10%
Respeto y Valoración de las Emociones		x																			5%
Proporcionar un buen ambiente de aprendizaje emocional		x					x		x								x				20%
Incapacidad docente en el trabajo de las emociones			x																		5%

Fuente: Elaboración propia

Además, es fundamental valorar las emociones de cada niño, ya que, al recibir este apoyo emocional, obtendrán numerosos beneficios para su aprendizaje y desarrollo. Adquirirán habilidades para relacionarse con sus compañeros y con quienes los rodean, aprenderán a comunicarse y expresar sus pensamientos y emociones, lo que fomenta el lenguaje y la autonomía. Aprender a reconocer sus emociones también les permite autorregularse cuando surgen;



por ejemplo, al sentir tristeza, pueden afrontarla sintiéndola, aceptándola y controlándola, sin experimentar tristeza y miedo simultáneamente.

Finalmente, cabe destacar que la gran mayoría de las 20 educadoras entrevistadas incorporan las emociones en su práctica docente, lo cual es crucial porque, como mencionan Calderón *et al.* (2014, p. 2) en sus estudios, “la falta de formación en educación emocional entre el personal docente es evidente”. Por ello, es fundamental que la Educación Emocional esté presente en las prácticas pedagógicas que llevan a cabo los educadores y sus equipos pedagógicos. Asimismo, es muy importante que las instituciones educativas apoyen y comprendan la importancia de que tanto educadoras/es como docentes sepan impartir educación emocional, ofreciendo programas, talleres o capacitaciones sobre el desarrollo emocional de la primera infancia y cómo abordarlo en el aula y con las familias.

Tabela 4 - Importancia que las educadoras entrevistadas le dan a trabajar la Educación Emocional, o cuanta relevancia le otorgan a esta temática en la labor docente dentro del aula.

Según su perspectiva, ¿qué tan importante es trabajar la Educación Emocional, o cuánta relevancia le da a esta temática en la docencia dentro del aula?																						
Indicadores/ Sujetos	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	Frecuencia	
Muy importante	x	x	x					x	x	x			x			x		x			45%	
Importante				x																x	10%	
Primordial					x		x					x		x							20%	
Muchísimo						x															5%	
Relevante																			x		5%	
Base de la Educación	x																				5%	
Debe estar presente en el proceso educativo	x	x		x	x		x					x			x	x	x	x	x	x	60%	
Permite desarrollo personal		x				x				x	x		x		x		x	x			40%	
Permite desarrollo social		x													x						10%	

(Continúa)



(Continuação)

Según su perspectiva, ¿qué tan importante es trabajar la Educación Emocional, o cuánta relevancia le da a esta temática en la docencia dentro del aula?																						
Indicadores/ Sujetos	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	Frecuencia	
Permite conocer el mundo que los cerca									x												5%	
Favorece aprendizajes significativos/calidad								x	x												10%	

Fuente: Elaboración propia.

La interpretación de la Tabla 4 revela una tendencia entre las educadoras a considerar la educación emocional como muy importante en el proceso educativo. Esto sugiere que incorporan prácticas pedagógicas centradas en el desarrollo emocional en su trabajo diario, lo que significa que probablemente planifican e implementan experiencias de aprendizaje que promueven el bienestar emocional de los niños. Asimismo, emplean diversas estrategias en su rutina diaria que también contribuyen a lograr y/o potenciar el desarrollo emocional. Esto se refleja particularmente en algunas de las respuestas proporcionadas por las participantes de la investigación, quienes indicaron que la educación emocional es esencial:

“Es sumamente importante; las emociones son la base de la educación. En mi práctica docente, siempre las tengo en cuenta al planificar y evaluar las clases.”

Cada vez más estudios avalan la importancia de fomentar el desarrollo de las habilidades emocionales en la primera infancia, lo que ha otorgado mayor relevancia y prominencia a la educación emocional. Por lo tanto, se incorpora intencionalmente a la rutina diaria semanal una actividad planificada de educación emocional y estrategias que promuevan estas habilidades [...].

Estas declaraciones no solo reflejan la importancia que las encuestadas otorgan a la educación emocional y cómo promueven su desarrollo a través



de sus planes de clase, sino que también revelan que algunas educadoras han dedicado tiempo a investigar sobre el tema. Este punto es corroborado por otra participante en la investigación que menciona: “Es muy importante, ya que los estudios demuestran la importancia de reconocer y validar las emociones como una contribución al resto de la vida [...]”

Estas afirmaciones están estrechamente relacionadas con lo que Fernández, Cabello y Gutiérrez (2017, p. 15) expresaron cuando destacaron que:

Actualmente, el estudio de las emociones se ha convertido en uno de los principales objetivos de investigación en diversos campos científicos, y especialmente en la investigación educativa. Este creciente interés ha dado lugar a un gran número de estudios centrados en evaluar sus efectos en diversos contextos.

Continuando con las interpretaciones de los párrafos anteriores, se puede afirmar que algunas educadoras asocian la importancia de la educación emocional con el desarrollo personal y social. Esto posiblemente se deba a que creen que, al brindar educación emocional a los niños pequeños, también promueven la adquisición y/o el perfeccionamiento de habilidades y capacidades relacionadas con la autoestima, la seguridad, la autoconfianza y las relaciones con sus compañeros y adultos significativos. Esta hipótesis se ve corroborada por las siguientes respuestas de tres participantes del estudio: “La educación emocional es un proceso educativo continuo que busca mejorar el desarrollo de las competencias emocionales como elemento esencial del desarrollo humano, empoderando a los niños para la vida y aumentando su bienestar personal y social”. “Para mí, es una tarea muy importante, ya que a menudo sienta las bases para la autoconciencia, el autocontrol emocional y una mejor expresión, previniendo en gran medida la pérdida de control y las conductas indeseables.” “Fomentar la expresión de las emociones ayuda a generar confianza, fortalecer los vínculos emocionales y facilitar un aprendizaje significativo. Sin duda, les ayuda a sentirse más seguros.”

Esta última opinión citada revela que algunas educadoras que participaron en este estudio creen en trabajar con las emociones de los niños. Además, es



importante porque conduce a un aprendizaje más significativo y, por lo tanto, de mayor calidad, como se demuestra tanto en el segundo parte del análisis de la tabla 4, como en la siguiente respuesta de una de las participantes del cuestionario: “Es muy importante; les ayuda a comprender el mundo que les rodea. Al mismo tiempo, comprenden su propio mundo, y todo esto en conjunto enriquece la labor pedagógica, donde se genera un aprendizaje significativo y de alta calidad a través de las emociones.”

Tanto las respuestas que señalan la relevancia de la educación emocional en niños pequeños para favorecer el área social y personal, como las que resaltan la importancia de enseñar a los niños sobre las emociones para hacer que el aprendizaje sea más significativo y de mayor calidad, son correctas, ya que, como mencionan González y Gomariz (2020), la educación emocional se refiere al desarrollo de habilidades socioemocionales, importantes para la adaptación personal y social.

De manera similar, con respecto al aprendizaje significativo y de calidad, el autor Gallardo (2017, p. 6) los asocia con:

El afecto desarrollado por los maestros puede ser una posible ancla para el vínculo afectivo de los estudiantes en relación con el aprendizaje, la motivación y el desarrollo individual, del mismo modo que las experiencias emocionalmente negativas vividas en la relación maestro-alumno causarían desmotivación y distanciamiento en relación con el aprendizaje.

La tabla a continuación, tiene importancia para comprender el objetivo central de este estudio, porque la pregunta generada se refiere a las estrategias utilizadas para trabajar la educación emocional.



Tabla 5 - Estrategias pedagógicas utilizadas por las Educadoras entrevistadas dentro de su labor docente para potenciar el desarrollo de las competencias emocionales en los párvulos.

¿Qué estrategias pedagógicas usted utiliza como docente, para potenciar el desarrollo de las competencias emocionales en la Educación Infantil?																						
Indicadores/ Sujetos	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	Frecuencia	
Estrategias Pedagógicas																						
Individuales										x									x		10%	
Grupales		x	x	x	x	x	x	x	x		x	x		x	x	x	x	x		x	80%	
De acuerdo con el material	x				x	x				x	x					x					30%	
Reflexión										x											5%	
Aprendizaje colaborativo																				x	5%	
Juego representativo	x																				5%	
Educación Emocional																						
Mediación/ Negociación	x			x				x		x	x										25%	
Juego sobre las emociones			x	x								x							x		20%	
Diálogo/ Verbalización			x		x		x			x	x	x						x		x	40%	
Desarrollo personal		x							x					x	x	x	x		x		35%	
Reconocer/ Identificar emociones						x		x		x					x		x		x		30%	
Escuchar y validar emociones				x				x										x			15%	
Referentes Curriculares																						
Comunicación de sentimientos	x			x	x		x				x	x						x			35%	
Narración/ Cuentos		x		x		x	x					x									25%	
Situaciones observadas							x														5%	
Audiovisuales		x										x									10%	
Exposición oral			x																		5%	
Expresión artística																x	x	x			15%	

Fuente: Elaboración propia.



Para impartir Educación Emocional en el aula, es necesario contar con educadoras de la primera infancia que desarrollen estrategias que les permitan adaptar sus intervenciones a los niños pequeños, promoviendo gradualmente un clima emocional propicio para su desarrollo en el aula. Por lo tanto, las educadoras deben facilitar el proceso de aprendizaje y ayudar a los niños a ser progresivamente más independientes en su participación en las experiencias educativas. Además, deben planificar estrategias y recursos pedagógicos pertinentes al grupo de niños con el que trabajan, teniendo en cuenta sus diversas necesidades, características, ritmos de aprendizaje y conocimientos previos (Calderón *et al.*, 2014).

Ahora bien, entre las investigaciones sobre estrategias para abordar la educación emocional de los niños en la educación infantil temprana, una de ellas es el diagrama emocional propuesto por Cardemil (2017, p. 101), que contiene 7 etapas: autorregulación, sintonía con el estado mental del niño, reflexión y validación, facilitación de la expresión modulada, calma, reflexión guiada y refuerzo.

Estos pasos son importantes si un niño presenta una dificultad emocional. El primer paso, la “autorregulación”, enfatiza la importancia de que la educadora mantenga la calma y la serenidad ante la angustia del niño. El segundo paso implica empatía y conexión con el niño. Esto significa que la educadora se acerca al niño para preguntarle cómo se siente, si necesita ayuda y otras preguntas relevantes, según la situación. A continuación, la educadora debe reflexionar sobre las emociones del niño y validarlas, animándolo a comprender lo que siente. Finalmente, la educadora y el equipo deben facilitar la expresión modulada, ayudando al niño a expresar sus emociones a través de la conversación, el llanto, los abrazos y otros medios. Luego, se calma al niño mediante diversas estrategias que la educadora puede elegir, según el nivel de comprensión del niño, como ejercicios de respiración, relajación, un paseo al aire libre, un abrazo, entre otras técnicas que pueden ayudar al niño



a calmarse y volver a su estado normal, logrando así la autorregulación de sus emociones.

A continuación, en la sexta etapa, la educadora debe guiar una reflexión para ayudar al niño a comprender lo sucedido, incluyendo las actitudes y conductas involucradas. Esto puede hacerse mediante preguntas, comentarios o una conversación en un ambiente de confianza. Finalmente, la educadora reforzará cualquier conducta positiva que el niño haya demostrado durante el conflicto emocional y verbalizará dicho refuerzo positivo para que aprenda a autorregularse en situaciones que le causen malestar o frustración (Cardemil, 2017).

Las educadoras entrevistadas destacaron varias estrategias pedagógicas que se alinean con el contenido descrito en el Currículo Básico para la Educación Infantil (CBEI), específicamente aquellas comunicadas en el área central de Identidad y Autonomía. Algunas de estas estrategias animan a los niños a expresar sus emociones vocal, gestual y físicamente (como imitando gestos) y a reconocer sus emociones usando una tabla de emociones. El CBEI también menciona la representación verbal de diferentes emociones y sentimientos en juegos, una práctica que algunas educadoras implementan. También realizan círculos de diálogo para discutir y hablar sobre las emociones, asegurándose de que todos escuchen. Otra estrategia implica reconocer las emociones en uno mismo y en los demás a través del diálogo o la narración de cuentos, que algunos entrevistados utilizan. Leen en voz alta, y uno de ellos usa una marioneta donde cada color representa una emoción para generar diálogo y preguntar a los niños cómo se sienten. Otra estrategia implica comunicar emociones a través de la observación de imágenes.

A su vez, las educadoras también destacan estrategias pedagógicas que se basan en el lenguaje verbal, donde se espera que los niños verbalicen sus emociones utilizando un lenguaje claro.



De igual modo, la esencia de los lenguajes artísticos también es utilizada por los educadores en sus presentaciones para expresar emociones y brindar experiencias de relajación corporal.

En resumen, todas las estrategias pedagógicas mencionadas por las educadoras son válidas para responder a las necesidades emocionales que presentan los niños en determinados momentos del día. Es fundamental que el equipo pedagógico esté atento a cualquier señal que manifieste el niño, para poder atenderlo individualmente o en grupo.

Además, según el análisis de la Tabla número 5, las estrategias pedagógicas implementadas por las educadoras en las aulas contribuyen a diferentes áreas para los niños, como el indicador más repetido son las estrategias grupales (16) y las estrategias menos utilizadas por los entrevistados, ya que solo dieron una respuesta, son: reflexión, aprendizaje colaborativo, juego representativo, situación observada y presentación oral.

En relación con lo expuesto anteriormente, es importante considerar que pocos educadores mencionan la reflexión como una estrategia implementada, ya que, para comprender las emociones, necesitamos reflexionar y, por lo tanto, ser capaces de analizarlas y reconocerlas. Al reflexionar, nos cuestionamos cuestiones como “¿Qué siento? ¿Por qué me siento así?”, etc., logrando así descubrir el evento que originó esa emoción en ese momento.



Tabla 6 - Competencias emocionales en las que se enfocan las Educadoras entrevistadas, para desarrollar en los niños, con relación a las estrategias metodológicas utilizadas.

Con relación a la pregunta anterior (Tabla 5), ¿qué competencias emocionales usted puede potenciar para el desarrollo de los niños, dentro de su sala de clases en la Educación Inicial, con las estrategias mencionadas?																					
Indicadores/ Sujetos	S1	S2	S3	S4	S5	S6	S7	S8	S9	S10	S11	S12	S13	S14	S15	S16	S17	S18	S19	S20	Frecuencia
Actitud/Refuerzo positivo	x											x									10%
Lenguaje afectuoso	x																				5%
Expresiones gestuales y corporales	x	x																			10%
Reconocimiento e identificación de emociones		x		x	x	x	x	x		x	x							x	x		50%
Desarrollo social				x			x		x				x					x		x	30%
Control de emociones				x					x		x		x					x	x		30%
Desarrollo personal				x				x	x		x	x	x	x					x	x	45%
Gestión de emociones					x																5%
Expresión de emociones							x			x											10%
Análisis emocional																x	x	x			15%

Fuente: Elaboración propia.

Según los resultados presentados en la Tabla 6, es evidente que el 50% de las participantes (10 de 20) utilizan las estrategias descritas en la Tabla 4 para mejorar y/o promover el desarrollo de habilidades que permitan a los niños en la etapa de educación infantil reconocer e identificar emociones; mientras que el 45% utiliza sus estrategias pedagógicas para trabajar en el desarrollo personal de los niños. Asimismo, se observa que el desarrollo social y el control emocional son abordados por 6 de los 20 participantes (30%), y el análisis emocional por solo 3 de los 20 (15%).

Entre las categorías o indicadores con los porcentajes más bajos se encuentran la expresión de emociones, la actitud/refuerzo positivo, las expresiones gestuales y corporales, y la gestión emocional, alcanzando las tres



primeras solo el 10% y la cuarta el 5%, lo que indica que estas habilidades son desarrolladas por solo uno o dos de las veinte educadoras encuestadas.

La primera interpretación resalta una tendencia entre las educadoras a desarrollar habilidades relacionadas con el reconocimiento e identificación de las emociones. Esto puede atribuirse a la comprensión por parte de las participantes de que, desde temprana edad, los seres humanos deben estar preparados para percibir y responder a diversos estímulos ambientales. Por lo tanto, es recomendable brindarles las herramientas adecuadas desde los primeros años de vida, si es posible. Asimismo, esto puede derivarse de la reflexión de las educadoras de que enseñar a los niños a reconocer e identificar sus emociones es fundamental para que desarrollen la capacidad de sentir, gestionar, verbalizar o expresar lo que sienten en el futuro. Esto se refleja en algunas de las respuestas de las participantes, quienes afirmaron: “El reconocimiento de las propias emociones a partir de las sensaciones que le producen distintas situaciones, asociadas a palabras específicas para potenciar la expresión de éstas”. “(...) la identificación de las emociones y las acciones asociadas a ellas, la capacidad de expresar emociones.” “Identificar las emociones y, mediante esta identificación, poder realizar acciones que permitan sentirlas de forma natural y fluida.”

Estas respuestas están estrechamente relacionadas con el hecho de que es esencial, en los primeros años de vida, promover la conciencia de las propias emociones y nombrarlas, ya que la conciencia de las propias emociones es la competencia primaria sobre la cual se construyen las competencias posteriores (Sevilla; Serrano; Ortega, 2016).

Si continuamos interpretando este primer apartado, se puede observar que varios de los temas orientan sus estrategias hacia el desarrollo personal de los niños, posiblemente porque algunas educadoras creen que es necesario comenzar a trabajar en la autoconciencia de los niños, para que sean capaces de producir y utilizar emociones positivas de forma autónoma en un futuro próximo.



Esta inferencia es corroborada además por Sevilla, Serrano e Ortega (2016, p. 69), quienes mencionan que: “el estudiante de Educación Infantil debe comenzar a desarrollar la capacidad de manejar las emociones de manera apropiada, tener buenas estrategias de afrontamiento, autogenerar emociones positivas y desarrollar una expresión emocional apropiada”.

En cuanto al desarrollo social y las habilidades de regulación emocional, se observa que, tal vez, pocos estudiantes se benefician de las estrategias emocionales aplicadas en el aula. Esto se sugiere, a su vez, que quizás pocas educadoras se preocupan por crear oportunidades para que los niños perciban los sentimientos de los demás, socialicen y gestionen y regulen sus emociones.

Esto es claramente incorrecto, porque, como mencionan Lafranchise et al. en Gendron (2009 *apud* Marconi, 2017, p. 178), las competencias emocionales son: “(...) las habilidades y capacidades relacionadas con las emociones que una persona necesita movilizar para lidiar con un entorno en constante cambio, consolidar su identidad, adaptarse mejor y reforzar su sentido de eficacia personal y autoconfianza”. Por tanto, las profesionales de la educación necesitan desarrollar más estrategias que incorporen el refuerzo o la maximización del desarrollo social y la regulación emocional en los niños.

Por otro lado, en la segunda parte de los resultados de la tabla 6, se puede observar que muy pocas educadoras de la primera infancia aplican estrategias centradas en las habilidades de expresión y manejo de las emociones, lo cual no es positivo para los niños, ya que están expuestos a graves repercusiones en su salud, porque la falta de manejo de sus propias emociones y sentimientos, según Soriano y Osorio (2008, p. 9), “está asociada con problemas de salud y de comportamiento, que conducen a malestar físico y psicológico”.

De igual modo, en esta sección, los porcentajes de respuestas de los participantes indican que casi ninguno ofrece a los niños herramientas que promuevan la expresión gestual y corporal, ni estrategias que impliquen el desarrollo de habilidades emocionales basadas en actitudes y/o refuerzo positivo. Esto se debe posiblemente a que, en la actualidad, puede que las



educadoras de la primera infancia no cuentan con las herramientas necesarias para implementar estas estrategias en las aulas.

Esta afirmación es corroborada por los autores Cases, (2001) y Extremera y Fernández-Berrocal, (2004) *apud* Gallardo (2017, p. 7), quien menciona que:

Muy pocas instituciones de formación docente cuentan con programas específicos con contenido de educación emocional que promuevan en los docentes las habilidades necesarias para satisfacer la demanda actual de educación emocional por parte de los estudiantes, y la investigación sobre el complejo mundo emocional de los docentes y sobre las habilidades emocionales necesarias para afrontar los acontecimientos que ocurren a diario en el aula es insuficiente.

Conclusión

Finalmente, y a la luz de la evidencia obtenida, se buscó corroborar si la información y las preguntas planteadas a lo largo de esta investigación coinciden con las respuestas proporcionadas por los participantes del estudio, es decir, los educadores de la primera infancia. Para llevar a cabo esta comparación y reflexión, es importante recordar que esta investigación surgió de la necesidad de saber si los educadores implementan estrategias pedagógicas para trabajar con las emociones de los niños en la educación infantil.

Con una muestra importante de 20 educadoras (en la ciudad de Talca, Chile, existen 50 centros de educación infantil y la muestra representaba 20 centros de los 50), y con edades comprendidas entre los 24 y los 58 años, la diversidad se refleja también en la experiencia docente, que oscila entre los 0,50 años (6 meses) y los 30 años. Esto nos permitió comprender las estrategias pedagógicas de Educación Emocional implementadas por educadores de diferentes generaciones. Además, la muestra de participantes trabaja en diversos centros de educación infantil, incluyendo escuelas municipales, privadas subvencionadas y privadas, lo que la hace aún más representativa.

Con base en las respuestas obtenidas de los sujetos, se sugiere que el 75% de ellos cree que la Educación Emocional es un proceso educativo, mientras que el 70% piensa que se trata de enseñar a reconocer e identificar emociones,



lo cual solo coincide en algunos aspectos con la definición de Bisquerra (2000, *apud* López, 2005, p. 156), quien propone la siguiente definición de Educación Emocional:

Un proceso educativo continuo y permanente orientado a potenciar el desarrollo emocional como complemento esencial del desarrollo cognitivo, ambos elementos centrales del desarrollo integral de la personalidad. Para ello, propone el desarrollo de conocimientos y habilidades relacionados con las emociones, con el fin de capacitar a las personas para afrontar mejor los retos de la vida diaria. Todo ello con el objetivo de incrementar el bienestar personal y social.

En cuanto a las implicaciones pedagógicas de la Educación Emocional, el 25% menciona que se refieren a la educación, el reconocimiento y el desarrollo de las emociones, indicando que estas son las principales razones por las que consideran e implementan estrategias pedagógicas para desarrollar la esfera emocional en los niños. Entre las implicaciones o razones menos mencionadas se encuentran el respeto, la valoración de las emociones y la incapacidad del docente para trabajar con ellas, con un 5%.

Además, los resultados mostraron que las actividades grupales (80%) se encontraban entre las estrategias pedagógicas más utilizadas por los educadores. Estas actividades incluían experiencias educativas como la representación verbal de diferentes emociones y sentimientos a través de juegos, debates grupales sobre emociones, lectura, títeres y observación de imágenes, entre otras. Estas actividades ayudan a los niños a reconocer y expresar sus emociones y a afrontar situaciones complejas.

Referencias

BARDIN, L. **Análise de conteúdo**. Lisboa: Edições 70, 1977.

BISQUERRA ALZINA, Rafael. **Educación emocional y bienestar**. Barcelona: Praxis, 2000.

BJERG, M. Una genealogía de la historia de las emociones. **Quinto Sol**, Santa Rosa, v. 23, n. 1, p. 1-17, 2019. Disponible en: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/231/23157271001/23157271001.pdf>. Acceso en: 1 abr. 2026.



CALDERÓN, M.; GONZALEZ, G.; SALAZAR SEGNINI, P.; WASHBURN MADRIGAL, S. El papel docente ante las emociones de niñas y niños de tercer grado. **Revista Actualidades Investigativas en Educación**, San José, v. 14, n. 1, p. 1-23, 2014. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/447/44729876009.pdf>. Acceso en: 1 abr. 2026.

CARDEMIL, A. **Apego seguro**. Santiago: Ediciones B, 2017. Disponible en: <https://cl1lib.org/book/16146430/9b5eed>. Acceso en: 1 abr. 2026.

CHILE. Ministério de Educação. **Bases curriculares de la educación parvularia**. Santiago: Ministério de Educação, 2018. 132 p. Disponible en: https://parvularia.mineduc.cl/wp-content/uploads/2019/09/Bases_Curriculares_Ed_Parvularia_2018-1.pdf. Acceso en: 1 abr. 2026.

FERNÁNDEZ, P.; CABELLO, R.; GUTIÉRREZ, M. Avances en la investigación sobre competencias emocionales en educación. **Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado**, Murcia, v. 88, n. 31.1, p. 15-26, 2017. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=27450136003>. Acceso en: 1 abr. 2026.

GALLARDO, A. **Las competencias emocionales en el currículum de las carreras de pedagogía de la Universidad de Playa Ancha**. 2017. Tese (Doctorado em educación) – Universitat de Girona, Girona, 2017. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10803/482092>. Acceso en: 1 abr. 2026.

GOLEMAN, D. **La inteligencia emocional**: por qué es más importante que el cociente intelectual. Buenos Aires: Javier Vergara Editor, 1995.

GONZÁLEZ, M.; GOMARIZ, M. La verbalización de las emociones en educación infantil: evaluación de un programa de conciencia emocional. **Estudios sobre Educación**, Pamplona, v. 38, p. 279-302, 2020. DOI: <http://dx.doi.org/10.15581/004.38.279-302>.

HERNÁNDEZ SAMPIERI, R.; FERNÁNDEZ COLLADO, C.; BAPTISTA LUCIO, P. **Metodología de la investigación**. 6. ed. México: McGraw-Hill, 2014. Disponible en: [Metodologia de la Investigacion Hernandez Sampieri 6a Edicion](#). Acceso en: 1 abr. 2026.



LÓPEZ, É. La educación emocional en la educación infantil. **Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado**, Murcia, v. 19, n. 3, p. 153-167, 2005. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/274/27411927009.pdf>. Acceso en: 1 abr. 2026.

MARCONI, L. La importancia de las emociones en la educación. In: DURAND, J. C.; DAURA, F. T.; SÁNCHEZ AGOSTINI, M. C.; URRUTIA, M. S. (dir.). **Las neurociencias y su impacto en la educación**. Buenos Aires: Universidad Austral, 2017. cap. 3. Disponible en: <https://www.teseopress.com/neurociencias/chapter/59/>. Acceso en: 1 abr. 2026.

MATT, S. J. What the history of emotions can offer to psychologists, economists, and computer scientists (among others). **History of Psychology**, Washington, DC, v. 24, n. 2, p. 121-125, 2021. Disponible en: <https://psycnet.apa.org/record/2021-50723-005>. Acceso en: 1 abr. 2026.

MUÑOZ ZAMORA, G. Experiencia de educación emocional en la formación de las educadoras de párvulos. **Revista de Estudios y Experiencias en Educación**, Concepción, v. 19, n. 39, p. 45-55, 2020. Disponible en: https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-51622020000100045&lng=n&nrm=iso&tlng=n. Acceso en: 1 abr. 2026.

SEVILLA, D. H.; SERRANO, A. C.; ORTEGA, F. L. Desarrollo emocional en la infancia: un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. **Revista de Psicología**, v. 1, n. 1, p. 67-74, 2016. Disponible en: https://riubu.ubu.es/bitstream/handle/10259/5307/Heras-infad_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y. Acceso en: 1 abr. 2026.

SIMÕES, R. **Corporeidade e terceira idade**: a marginalização do corpo idoso. 2. ed. Piracicaba: UNIMEP, 1994.

SORIANO AYALA, Encarnación; OSORIO MÉNDEZ, María del Mar. Competencias emocionales del alumnado «autóctono» e inmigrante de educación secundaria. **Bordón: Revista de Pedagogía**, Madrid, v. 60, n. 1, p. 129-148, 2008. Disponible en: <https://recyt.fecyt.es/index.php/BORDON/article/view/28841>. Acceso en: 16 jul. 2026.





Cómo citar

PORTES JÚNIOR, Moacyr; OLIVEIRA, Francismara Neves de; VICUÑA-OLATE, Valentina; FLORES-YAÑEZ, Silvia; IBÁÑEZ-SILVA, Alexandra. Estratégias pedagógicas implementadas por educadoras de Educação Inicial, para la educación emocional en las clases de la Educación Infantil en la ciudad de Talca, Chile. **Educação em Análise**, Londrina, v. 11, p. 1-26, 2026. DOI: <https://doi.org/10.5433/1984-7939.2026.v11.55292>.

Enviado el: 20 de mayo de 2026

Aceptado el: 15 de julio de 2026

Publicado en: 18 de agosto de 2026



CRediT	
Reconocimiento:	No aplicable
Financiación:	No aplicable
Conflicto de intereses:	Los autores certifican que no tienen ningún interés comercial o asociativo que represente un conflicto de intereses en relación con el manuscrito.
Aprobación ética:	No aplicable
Contribución de los autores:	PORTES JÚNIOR, M. declara haber realizado conceptualización, administración de proyectos, supervisión, validación, visualización, redacción - revisión y edición. OLIVEIRA, F. N. declara haber realizado supervisión y validación. VICUÑA-OLATE, V. declara haber realizado administración de proyectos, conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología y redacción. FLORES-YAÑEZ, S. declara haber realizado administración de proyectos, conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología y redacción. IBÁÑEZ-SILVA, declara haber realizado administración de proyectos, conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología y redacción.

Equipo Editorial

Redactora de sección:	Quenizia Vieira Lopes
Miembro del equipo de producción:	Daniella Caroline R. R. F. Mesquita
Ayudante de redacción:	Simone Steffan
Maquetación y Diseño:	Carolina Motter Pizoni - Escritório de Apoio ao Editor Científico

